





INFLUENCIA

DE LA MUJER



HQ1393

P3

C.1

011768



1080022940

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

HE

INFLUENCIA DE LA MUJER.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLES

INFLUENCIA
DE
LA MUJER

EN LA REGENERACION SOCIAL.

ESTUDIO CRÍTICO

POR

D. ANTONIO PAREJA SERRADA.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
Capilla Alfonso
Biblioteca Valverde y Tellez
Biblioteca Universitaria

LA AURORA

ESTABLECIMIENTO EDITORIAL DE D. ANTERO CONCHA
GUADALAJARA

1880.

47856

H01393

P3

Es propiedad del Editor
D. Antero Concha.

TIPOGRAFÍA PROVINCIAL.

A MI MADRE.

Madre querida de mi alma: El soplo glacial de la muerte ha pasado sobre tí, arrebatándote á mi amor.

Te debo mi primer aliento, y es muy justo que te consagre mi primera obra: ¿qué nombre más augusto que el tuyo habria de proteger su primera página?

En ella, pues, le inscribo, como un testimonio del amor que siempre te conservará el corazón de tu

Antonio.

011768

UN DEBER.

El corazón del hombre guardará siempre su más preferente lugar para trono de la mujer: para ella sus más puras impresiones; para ella su más delicada ternura. Esta mujer, llámese madre, esposa, hermana, hija ó prometida, será siempre la deseada meta de sus ideas; porque la naturaleza femenina es el complemento del hombre, como el espíritu es el equilibrador de la materia.

Yo no tengo hija, carezco del consuelo de una esposa, y mi madre y hermana bajaron al sepulcro como descenden al ocaso los últimos rayos del crepúsculo. Natural parecía que en mi alma existiese el vacío, y sin embargo, no es así; porque tú, mujer incomparable, playa ofrecida al naufragio de mi existencia, viniste á endulzar con tu cariño la amargura de mi soledad, alumbran-

do el antro de mi corazón con un destello de tus bellísimos ojos. Tú has sido á la vez mi amante y mi hermana cariñosa: tú has querido reemplazar á mi madre, y no porque tus esfuerzos por cicatrizar mi herida hayan sido inútiles, he de ser tan ingrato que desconozca los verdaderos prodigios de cariño que has obrado por mí. La maternidad, el amor de madre es irremplazable; pero el que tú me has consagrado es muy digno de que le compare con el de hermana.

Si mi madre viviese, si mi hermana hubiera podido alentarme en mi empresa con su cariñosa solicitud, yo habría estudiado en estas dos entidades tan queridas los fenómenos psicológicos que forman la base de este humilde trabajo; pero, bien lo sabes, estoy solo en el mundo, y no pueden tener brillantez los colores extendidos en mi paleta al hacer este boceto, porque los empaña el dolor de mi alma.

Mi madre, mi hermana y tú, habeis despertado en mí la idea; á vosotras, pues, consagro mi primer libro: de vosotras es, porque me le habeis inspirado. Tú sola existes ya, pero..... ¡ay! ¡tú, como yo, sufres también! Por eso invoco, tras el de mi madre, tu

nombre, para mi tan querido: si algun día quiere Dios concederme la dicha de ser tu esposo, sean estas líneas un lazo más de nuestra unión, como hoy son la débil prueba de que mi corazón te pertenece para siempre.

¡Séres que pasaron, dejando mi alma en la oscuridad de eterno luto; mujer adorada, tan buena siempre para mí, aceptad esta dedicatoria, y ella sea un pálido reflejo de lo que por vosotras siente mi corazón!

